

EL CAMINO A SEGUIR

Uganda necesita modernizar su educación superior inmediatamente —a través de la recuperación y crecimiento frente a las necesidades cambiantes y las tecnologías. En última instancia, esto involucra remodelar la educación superior para darle una nueva vida y nueva relevancia, a través de la transformación de las instituciones para satisfacer las cambiantes necesidades sociales. Esta revitalización debiese culminar con mejoras en su calidad y cantidad, a través del fortalecimiento de las estructuras y sistemas existentes, la reducción de las brechas, el diagnóstico y manejo de las deficiencias y, por consiguiente, la mejora del desarrollo sustentable.

El sector de educación superior definitivamente necesita un ajuste. La distribución anual del presupuesto fiscal para todo el sector educacional necesita ser aumentado desde su bajo nivel actual (menos del 10 por ciento del presupuesto) hasta al menos un 15 por ciento. Por lo tanto, un mayor financiamiento, una supervisión estrecha y una atención seria para resolver los otros desafíos son esenciales para superar los problemas multifacéticos que afligen al subsector. La política debiese apuntar a estas variables. ■

Lo desafíos de crear un ranking: el caso colombiano

FELIPE MONTES, DAVID FORERO, RICARDO SALAS Y ROBERTO ZARAMA

Felipe Montes es investigador postdoctoral en el Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de los Andes, Colombia. Correo electrónico: felmont@uniandes.edu.co. David Forero es profesor en la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: davidfforerot@gmail.com. Ricardo Salas es gerente en el Departamento de Educación Superior para el Aseguramiento de la Calidad, Ministerio de Educación, Colombia. Correo electrónico: jssalas@gmail.com. Roberto Zarama es profesor titular en el Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de los Andes, Colombia. Correo electrónico: rzarama@uniandes.edu.co.

Colombia es un país con una población de 48 millones de los cuales 2,3 millones son estudiantes de educa-

ción superior (taza de acceso del 49 por ciento). Por casi una década, el gobierno colombiano usaba un sistema de acreditación voluntario para informar a la población sobre la calidad de las instituciones de educación superior. Aun cuando la acreditación ha sido reconocida como una herramienta para darle confianza al público sobre la calidad de la educación, ésta no provee suficiente información para tomar decisiones ya que el público sólo sabe si la institución de educación superior está acreditada o no. El público no sabe hasta qué punto la calidad de una institución se acerca o se aleja de los estándares de acreditación. Adicionalmente, sólo el 14 por ciento de las instituciones de educación superior están acreditadas y la mayoría del 86 por ciento restante ha optado por no participar. Por lo tanto, la comunidad tiene información limitada sobre la calidad de las instituciones no acreditadas, las que representan la mayoría. La principal fuente de información consultada por la comunidad son los rankings internacionales. Sin embargo, el ranking académico más completo en la región hasta ahora, QS Latin America, sólo incluye 50 de las 289 instituciones de educación superior colombianas (17 por ciento).

Como miembros y consejeros del Ministerio de Educación de Colombia, desarrollamos un ranking con un enfoque multidimensional: el Modelo de Indicadores del Desempeño de la Educación Superior (MIDE). Nuestra meta era proporcionar información que le permita a la comunidad comparar el desempeño de las instituciones de educación superior públicas y privadas del país y orientar sus decisiones sobre educación superior.

Este artículo aborda cinco desafíos principales que se encontraron durante el diseño, implementación y divulgación de MIDE que fue lanzado el 15 de julio de 2015 por el Ministerio de Educación. También presentamos la metodología que usamos para superar esos desafíos.

DESAFÍO 1: FUENTES DE INFORMACIÓN Y FIABILIDAD

La restricción más compleja para la construcción de un ranking académico recae sobre la disponibilidad y solidez de la información. Construimos MIDE basándonos sólo en los datos ya existentes que nos proporcionaron los sistemas de información públicos; no usamos indicadores derivados de encuestas ni

medidas de reputación, al considerarlas susceptibles a que sean autorreferentes y a que se perpetúen indefinidamente. Si bien las fuentes de información en Colombia son públicas y gratuitas, para la población es más bien difícil acceder a éstas e interpretarlas. Por lo tanto, MIDE se diseñó para proveer un mecanismo simple que permita leer e interpretar los datos que arrojen estas herramientas de información.

Los sistemas de información que usamos han sido desarrollados por el gobierno desde comienzos del 2000 para medir el desempeño de las instituciones de educación superior en términos de calidad y pertinencia. Estos sistemas usan principalmente información que las instituciones de educación superior reportan. Se incluyen variables demográficas y financieras de las instituciones; índices de deserción basados en indicadores socioeconómicos; empleabilidad y salarios de ex alumnos en el mercado laboral; indicadores de investigación; y los resultados de las pruebas nacionales estandarizadas de educación superior.

DESAFÍO 2: DIVERSIDAD DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Un reto importante en la construcción del modelo MIDE fue comprar el desempeño de las diversas instituciones de educación superior con métricas comunes. Para dividir un sistema de educación superior complejo, adoptamos el concepto usado por la Clasificación Carnegie de las Instituciones de Educación Superior en los Estados Unidos. Agrupamos las instituciones públicas y privadas en cuatro grupos (Instituciones con enfoque doctoral, de maestría, de pregrado y especializadas), según la cantidad de graduados o programas ofrecidos por nivel educacional y la cantidad de disciplinas ofrecidas en los programas de pregrado. Esta clasificación nos permitió producir, además de un ranking general, un ranking para cada grupo.

Por casi una década, el gobierno colombiano usaba un sistema de acreditación voluntario para informar a la población sobre la calidad de las instituciones de educación superior.

DESAFÍO 3: SELECCIÓN DE LAS VARIABLES E INDICADORES

La estructura del MIDE se basa en la revisión de diferentes elementos de los rankings internacionales como los principios del Academic Rankings of World Universities (Shanghái), el sistema de ponderación del QS y el enfoque multidimensional del U-Multi-rank. MIDE se compone de 18 variables agrupadas en seis dimensiones que se ordenan en tres categorías principales: estudiantes, profesores e instituciones. Consideramos variables de entrada y salida. Las variables de entrada sirven como indicadores de recursos disponibles para las instituciones y las variables de salida sirven como indicadores de resultados de aprendizaje y éxito en el mercado laboral. Seleccionamos indicadores en los que un avance significaría una mejora para las instituciones de educación superior, tanto en los rankings internacionales como en el proceso nacional de acreditación.

MIDE es diferente a otros rankings, en el sentido que incorpora medidas objetivas de los resultados de aprendizaje, usando los resultados del examen de Estado de Colombia SABER PRO. Desde el 2003, este examen evalúa anualmente a todos los graduados de educación superior en cinco áreas básicas de competencia: razonamiento cuantitativo, lectura crítica, comunicación escrita, inglés y un módulo con preguntas específicas según la disciplina.

DESAFÍO 4: METODOLOGÍA DEL RANKING

El principal rol de los rankings es servir como una estructura organizativa sistematizada que permita resumir una serie de variables en un solo puntaje. Para clasificar las instituciones, diseñamos una metodología llamada "Ranking de Rankings", como una técnica que garantice que cada variable tenga la misma escala y distribución. La metodología consistió en usar el puesto ordinal de la institución de educación superior en cada indicador, luego se promediaron las posiciones para obtener un puntaje final usando un peso para cada variable. Esto llevó al desafío de definir los pesos para cada variable. Si bien consideramos la opción de permitirles a los usuarios la libertad de asignar los pesos para que pudiesen crear su propio ranking, para el Ministerio era crucial impulsar la mejora en ciertos indicadores claves. Por lo tanto,

fijamos pesos para cada variable según la solidez y fiabilidad de las fuentes de información y según la importancia del indicador en las metas de educación superior del Plan Nacional de Desarrollo.

DESAFÍO 5: DIVULGACIÓN

Normalmente, los modelos de ranking se desarrollan por terceros. Si bien el modelo fue creado por el Ministerio de Educación con el objetivo de aumentar la calidad y mejorar la toma de decisiones, esto presentó un desafío porque el Ministerio es responsable de proporcionar los recursos a las instituciones de educación superior y por lo tanto, en parte, es responsable de su calidad. Así, el Ministerio podría ser visto como juez y jurado en este proceso. No obstante, el resultado de obtener información disponible produjo un instrumento útil para el público y un llamado de atención para las instituciones. En ese sentido, le aseguramos a la comunidad que 1) el ranking no fue usado para otros propósitos como informar sobre la asignación de recursos o establecer estándares de calidad para el proceso de acreditación; 2) los indicadores del modelo fueron nivelados para que sean representativos de la complejidad del sistema de educación superior; 3) el ranking fue diseñado con medidas objetivas existentes y relevantes para ser transparente y replicable.

A FUTURO

Luego de enfrentar estos diferentes desafíos y publicar el MIDE en julio de 2015, el Ministerio logró establecer un lenguaje en común con respecto a la calidad de la educación superior que fue fuertemente discutida en los siguientes meses. Incluso si el modelo necesitase tiempo para lograr un cierto grado de madurez, ciertamente ha proveído información relevante y fiable tanto a las instituciones de educación superior sobre cómo mejorar en calidad como a los padres y familias para que puedan tomar decisiones informadas sobre educación superior. Durante el 2016, se desarrolló una versión actualizada del ranking (MIDE 2.0) que fue cada vez más aceptada por las instituciones de educación superior. ■

Educación superior privada en Brasil: estimulando el crecimiento económico

JOSÉ JANGUIÉ BEZERRA, CELSO NISKIER Y LIOUDMILA BATOURINA

José Janguié Bezerra es presidente de la Associação Brasileira de Mantenedoras de Ensino Superior (ABMES) y del Grupo Ser Educacional, Brasil. Correo electrónico: janguie@sereducacional.com. Celso Niskier es vicepresidente de ABMES y rector en el Centro Universitário Carioca, Brasil. Correo electrónico: cniskier@unicarioca.edu.br. Lioudmila Batourina es consultora de Parcería Internacional en ABMES. Correo electrónico: lioudmila@abmes.org.br.

El sector de educación privada brasileño es uno de los más grandes del mundo. La demanda de educación en el país es tan alta que incluso con el apoyo considerable del gobierno, las universidades privadas siguen expandiéndose. En la comunidad tradicional de educación superior, la mayoría piensa en la educación privada en términos de negocios más que en un plan nacional, con un enfoque crítico sobre su calidad. Como las instituciones sin fines de lucro también participan en la generación de ganancias a través de cursos y proyectos, no tiene sentido discutir sobre educación con fines de lucro y sin fines de lucro. En Brasil, mientras tanto, el Examen Nacional de Desempeño de los Estudiantes (ENADE) revela amplia variación de la calidad en los sectores público y privado, donde la gran motivación de los estudiantes de las con fines de lucro refleja resultados sólidos. Las universidades privadas, como parte del Programa Nacional, con frecuencia se someten a controles de calidad estrictos. En la mayoría de los casos, los docentes de estas universidades son contratados en instituciones federales y estatales, mientras que los estudiantes, principalmente de estratos sociales bajos, tienen una alta motivación por estudiar.

UNA FUERZA QUE HAY QUE CONSIDERAR

Desde 1996, el sector de educación superior privado en Brasil se ha ido consolidando cada año, como se puede observar en los últimos datos censales: de